

Teología Contemporánea

Semana 3- Teología de la liberación

Por: Keishla D. Quintana Ruiz

1. Experiencia:

a. ¿Cómo este tema le impacto?

Leer sobre la Teología de la Liberación me tocó profundamente porque conectó directamente con mi vida. Mi esposo fue marginado durante años por su lucha contra las drogas. Muchas personas lo señalaron, lo rechazaron y hasta lo descartaron. Pero Dios no lo hizo. Ver cómo el Señor lo libertó y lo levantó me mostró que verdaderamente Dios camina con los caídos, con los que son despreciados por la sociedad.

b. ¿Qué le resulto relevante?

Me marcó mucho ver que la fe cristiana no debe ser indiferente al dolor humano. Que Jesús no vino solo a salvar almas, sino a sanar corazones rotos, a restaurar dignidades, y a dar esperanza a los excluidos. La historia de mi esposo es testimonio de eso.

c. ¿Qué le resulto retador?

Fue desafiante entender que muchas veces nosotros, los mismos creyentes, podemos caer en el error de juzgar, excluir o mirar con desprecio al que está en pecado o en necesidad. Me confrontó a cambiar mi manera de ver a los demás y a revisar cómo estoy viviendo el evangelio.

d. ¿Qué conexiones logro con su fe y espiritualidad?

Sentí que mi espiritualidad tomó un nuevo sentido. La fe que antes quizás era más íntima o emocional, ahora se volvió más compasiva, más solidaria. Ver a Dios liberar a mi esposo me hizo creer aún más que Él actúa, que transforma, y que está del lado de los que el mundo desecha.

2. Análisis Social

a. ¿Cómo este tema le afecta y/o beneficia a nivel social?

A nivel social me ha hecho más sensible ante personas que luchan con adicciones, pobreza o marginación. Antes era fácil juzgar desde lejos pero ahora entiendo que todos tenemos una historia, una herida. Este tema me ha hecho más empática y compasiva.

b. ¿Cómo este tema afecta y/o beneficia a su congregación, a la iglesia universal, y al mundo?

Mi congregación ha comenzado a abrir más su corazón a personas rotas gracias a testimonios como el de mi esposo. La iglesia universal se beneficia cuando deja de ser una institución elitista y se convierte en un refugio para los quebrantados. El mundo necesita ver que la fe cristiana no es solo para los buenos sino que para todos, especialmente los que están en el fondo y piensan que no hay salida a su situación.

c. ¿Quiénes son excluidos y por qué?

Son excluidos los adictos, los exconvictos, los pobres, las mujeres abusadas, los migrantes, niños y adultos con síndrome down (discapacidad), los que tienen problemas mentales. Son rechazados porque se los ve como un problema y no como personas con valor que necesitan ayuda. Es triste decir que muchos prefieren no ensuciarse las manos con sus realidades. Pero Jesús lo hizo y nosotros también debemos hacerlo.

3. Reflexión Teológica

a. ¿A la luz de lo escrito arriba, cómo usted entiende quién es Dios?

Dios es un Padre que no se cansa de amar de tener misericordia. Es el que baja al pozo a levantar al caído, es quien me consuela cuando necesito ser consolada, seca mis lagrimas y me fortalece cuando siento de caer. Es compasivo, paciente y sanador. En mi experiencia entendí que Dios no abandona incluso cuando todos lo hacen el siempre esta junto a nosotros, es mi amigo, mi consejero es mi padre y sobre todo es el primer lugar en mi vida. Como dice mi esposo los malos somos nosotros, Dios siempre esta junto a nosotros.

b. ¿Qué le resultó nuevo o teológicamente problemático?

Lo nuevo para mí fue comprender que la liberación también ocurre aquí y ahora, no solo en la eternidad. A veces pensamos que Dios solo actúa después de la muerte pero su Reino también se manifiesta cuando una vida se restaura. Lo problemático fue ver cómo la misma iglesia muchas veces ha sido parte del rechazo y no del abrazo.

c. ¿Qué ha aprendido sobre Dios?

He aprendido que Dios es justo, pero no como el mundo. Su justicia restaura, no castiga; su amor da nuevas oportunidades, no etiquetas. Dios no se cansa de buscar al perdido y celebrar cuando lo encuentra. Dios no es como los hombres, mas siempre cumple con sus promesas. El hombre y este mundo te hieren, te desprecian, te señalan mas Dios te recibe.

d. ¿Cómo está Dios obrando en usted a través de su experiencia de Él en este tema?

Dios ha usado mi historia y la de mi esposo para que yo también pueda hablar con otros que están en el mismo hoyo. Ahora sé cómo consolar, cómo acompañar, cómo amar sin juzgar. Dios me está enseñando a ver con ojos más parecidos a los suyos.

e. ¿Cómo le llama Cristo a ajustar su vida?

Me llama a ser más activa, más intencional. A dejar de vivir una fe cómoda. A ir a los márgenes como Él lo hizo. A acompañar, orar, escuchar y estar presente para quienes luchan con realidades difíciles.

f. ¿Otra pregunta que el Espíritu le está dando?

¿Estoy dispuesta a abrir mi casa y mi corazón a personas que siguen luchando, como una vez luchó mi esposo?

4. Acción:

a. ¿Qué acción o acciones debe tomar?

Debo compartir el testimonio de mi esposo con quienes estén pasando por lo mismo, llegando a mas lugares de los que el señor nos ha permitido llegar. Involucrarme mas en ministerios de restauración o ayuda mas a personas con adicciones y necesidades. Pero sobre todo debo orar con mas intensidad mas búsqueda del señor, que el trabajo, los estudios o inclusive la familia no sean una distracción para disminuir la oración, la cual es nuestro comunicar con Dios y trabajar para que mi iglesia sea un lugar más activo, con mucho mas amor, dispuestos, más humano, más parecido al corazón de Jesús.

5. Oración

a. Entréguele a Dios esta reflexión por medio de una oración corta.

Señor te damos la honra y gloria ya que solo tu Dios mío la mereces, reconocemos

Señor que no podemos hacer nada sin ti Dios de mi alma, te damos las gracias por no despreciar a los que caen, sino por amarlos hasta restaurarlos y romper sus cadenas.

Gracias por levantar al caído, al necesitado cuando todos lo habían dejado. Hazme un instrumento de tu amor para otros. Que no me quede callada ante el dolor, sino que me atreva a amar como tú amas. Amén.